

el pueblo que fundó se llamó NACHAN, la ciudad de las culebras.

El pueblo descendiente de los votanes se llamó Thiopisca o Teopisca, lugar sacerdotal.

Humbolt creyó que el Votán mexicano podría ser uno de los Budhas que vino a nuestra América a predicar su religión. Charence, dice que los pueblos de Guatemala tomaron el nombre de Votán de la Indo-China; y encuentra semejanza entre el mito de Votán y el Phra-Ruang siamés (hijo también de la Naga o Serpiente) y con el de Pyu-Tso-ti, de los birmanos.

Los Mayas deificaron a Votán, como al sucesor Zamná, el gran sacerdote. Ambos fueron negros.

A Kab-ul, que es el mismo dios Zamná, cuyo nombre significa *rocío del cielo*, se le consagró una gran pirámide en la ciudad de Izamal. De él se decía que sanaba a los enfermos y resucitaba a los muertos. Por esto en su templo se encontraba una gran mano, *la mano obradora*, o Kab-ul.

El obispo Landa, que conoció este templo, dijo que su altura era tanta que sólo el verlo ponía espanto en el ánimo.

Conviene saber que Votán conoció el símbolo de la Serpiente representado a veces con la letra S, y que entre los mayas este signo corresponde a la letra N.

Por esta razón Bonilla y San Martín dice que esto pudiera indicar que Votán o Wotán, procedía de un pueblo en cuyo idioma el nombre de aquel reptil comenzaba con N, como el Naga sanscrito, el Nakh siamés, o el Nahash hebreo.

Si los monumentos mexicanos están demostrando que ellos son reveladores de un simbolismo trascendente, los Códices Mayas, indescifrables muchos, prueban que antaño hubo un sistema arcaico o Ciencia Sagrada que se relaciona con los secretos de la Naturaleza y que tienen su clave correspondiente para llegar a comprenderla en todo su justo valor.

Entre los símbolos más notables que presentan los Códices Mayas hallamos diversos lotos humanos, *chacras* o centros de fuerzas, y claves arbóreas; pero en otros monumentos y tableros famosos encontramos no solo la simbólica flor del Loto, sino el ave sagrada o Ibis, y, también, el símbolo de la Cruz, siendo la más importante de todas la de Palemke, que es una viva representación del Arbol de la Vida.

En Mixteca, Querétaro, Tepic, Tanguistepec y Metztlán, esta última labrada en la cima de una roca, aparece la Cruz.

Todos estos símbolos son universales, y aparte de constituir la mejor enseñanza para quien sabe leerlos, fueron aplicados a diversos Iniciados. A Jesús, por ejemplo, se le llamó *Arbol de Vida*, así como fueron *Cedros del Libano* o *Arboles de Justicia*, algunos reyes de Israel.

El Arbol es el símbolo de *crecimiento* y de Vida (no la física); representa la Vida Universal del Logos y de sus vástagos cósmicos. En cuanto a la flor del Loto, que aparece en la mano de un sacerdote esculpido en un famoso relieve existente en Chiapas, del cual el insigne Chavero dice que aparece con tanta majestad como iban los Hierofantes egipcios junto al buey Apis, es uno de los más preciosos emblemas que hemos heredado, y significa o representa a los Poderes Creadores de la Naturaleza, sea física o espiritual.

El Loto, además de lo dicho, aparece en todas las grandes religiones. En la Católica tenemos un ejemplo en el Arcángel Gabriel, que aparece con un *lirio* en la mano. La vara de Jetse, de Moisés, Aaron y la de Mercurio son también alusiones al Gran símbolo.

El ave simbólica o Ibis explica muchos misterios cosmogónicos cuando se relaciona con su complemento: el Huevo o Gérmen, que asegura la continuidad de la *especie*, dice Roso de Luna.

¿De dónde y cómo derivaron los antiguos Mayas el conocimiento de estos símbolos sagrados? ¿Sería Votán el iniciador de estas enseñanzas dadas en los Misterios por él establecidos en Yucatán y comarcas adyacentes?

Los Mayas creían en la inmortalidad del alma, y los Quiches la colocaban en el corazón, el órgano donde residía el origen de la inteligencia y de las pasiones; de aquí que en sus plegarias ofrecieran a sus dioses el corazón. Los Itzaes cuando querían expresar amistad y cariño decían que su corazón *estaba bueno*. Esto me hace recordar el versículo 16, XVIII, del *Bhagavad Gita* (Canto del Señor) que dice: «En el corazón de todos los seres vivientes, Arjuna, reside el Señor».

Fueron los Mayas muy dados al lujo y tuvieron sus representaciones teatrales que constituían un simple baile mímico en que las mujeres, que es fama eran muy bellas, tenían su mejor entretenimiento.

En los grandes festejos religiosos que ocurrían en ocasiones determinadas, la danza formó parte de las ceremonias.

Se ha observado que el lazo de unión entre los Mayas lo constituyó la religión, y que su gobierno, siendo teocrático, originó un fanatismo in-

creible, pues el sacerdote entre los Mayas, se sobrepone al dios.

Ellos dieron a sus sacerdotes el nombre Ahkim, que significa echar la suerte.

Los historiadores dicen que tuvieron el culto de la priapea, apoyándose en descubrimientos de ídolos que representan la reproducción humana. Como dato curioso diremos que estos ídolos tienen tantas rayas como días pasan desde la concepción al nacimiento, lo que demuestra que los mayas-quiches tuvieron buenos conocimientos médicos.

JORGE CARDONA

San José de Costa Rica.

Nosotros

Revista mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.

Fundada el 1.º de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI.—ROBERTO F. GIUSTI
Secretario: EMILIO SUÁREZ CALIMANO

Dirección y Administración: LIBERTAD N.º 543.

Suscripción anual: \$ 15.00 m/n.

Exterior. » 7.00 dólares.

BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA

Estudios

Revista bimensual de estudios sociales

Organo de la Secretaría de Educación Pública de Panamá

Director Fundador:

Doctor OCTAVIO MÉNDEZ PEREIRA

Jefe de Redacción: Licenciado MANUEL ROY

Administradores:

ALEERTO L. RODRÍGUEZ y AGUSTÍN FERRARI

Apartado de correo, N.º 320, Panamá

Número suelto: un colón.

Se aceptan suscripciones en la Librería ALSINA

Revista Bimestre Cubana

Publicación Enciclopédica

Editada por la

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

Director:

FERNANDO ORTIZ

Suscripción anual: \$ 3.00

HABANA, CUBA

Alfar

Mensuario

Director: JULIO J. CASAL

Cantón Pequeño, 23. La Coruña, España.